



¿Dónde está la gente buena?

Los padres de Mahai le enseñaron a ser bondadoso desde que era pequeño. Eran gente respetuosa y nunca decían malas palabras. También eran muy trabajadores. Comenzaron sin un centavo y, a través del trabajo duro, se convirtieron en propietarios de un importante viñedo en Rumania. Aunque su trabajo consistía en producir vino, ellos no bebían.

Mahai siguió el buen ejemplo de sus padres: también era un hombre respetuoso, nunca decía malas palabras y tampoco le gustaba beber. Prefería estar rodeado de personas que también fueran como él, pero no le era fácil encontrar gente así. Trató de hacer amistades en la mina de carbón donde trabajaba como ingeniero, sin embargo, los trabajadores eran irrespetuosos, mal hablados y bebían mucho.

Como a Mahai le gustaba ir a la iglesia todos los domingos, pensó que era un buen lugar para encontrar personas buenas. Sin embargo, se desilusionó al ver que los cristianos que asistían a esa iglesia eran también irrespetuosos, que decían malas palabras y que para colmo también bebían.

Le comunicó al cura su decepción:

–Quiero conocer gente buena, pero no puedo encontrar a ninguna en esta iglesia –le dijo.

El cura lo animó a seguir asistiendo a pesar de eso. Pero después de un tiempo, Mahai decidió que no tenía sentido seguir yendo. El estilo de vida de los miembros de aquella denominación lo decepcionó.

En el trabajo, Mahai se apegó a los principios que había aprendido de sus padres. Era reconocido como un buen líder y se convirtió en el director de la empresa, supervisando a

miles de trabajadores. Como director, anhelaba conocer a alguien con un estilo de vida que lo impresionara; no obstante, por más que quiso, no pudo encontrar a nadie así entre los trabajadores. Nadie estaba a la altura de sus expectativas.

Después de una carrera exitosa se jubiló en Craiova, una ciudad ubicada a unos 230 kilómetros al oeste de Bucarest, la capital de Rumania. Lamentablemente, cuando esperaba disfrutar de sus años dorados, después de solo dos semanas de su retiro, sufrió un derrame cerebral y fue hospitalizado. Cuando mejoró, le dieron de alta y regresó a la casa.

Para seguir con su vida, todas las mañanas salía de la casa para hacer ejercicio, y con el propósito de que la actividad física lo ayudara a recuperar la movilidad de los brazos y las piernas que alguna vez habían sido fuertes. Para eso tenía que hacer un gran esfuerzo. También tenía dificultad para controlar sus emociones: un efecto secundario del derrame cerebral era que lloraba mucho.

Un vecino llamado Gabriel notó que Mahai hacía ejercicio al aire libre y comenzó a orar por él en secreto. Aunque los dos hombres nunca se habían hablado, Gabriel elevaba oraciones todos los días, pidiéndole a Dios que le concediera a Mahai fortaleza física y espiritual.

Después de tres semanas, Gabriel fue a la casa de Mahai y se presentó. Lo invitó a ir a la reunión de un pequeño grupo de oración y estudio bíblico llamado: “Solo escritura”. A Mahai le agradaron los líderes del *Grupo pequeño*. Eran respetuosos, se expresaban bien, no decían malas palabras ni bebían. Eran el tipo de personas que había estado buscando toda su vida. También le encantaron

Cápsula Informativa

- El mensaje adventista fue proclamado por primera vez en el territorio de Rumania en 1869, cuando Michael Belina Czechowski, un exsacerdote polaco que para ese momento era un misionero adventista no oficial en Europa, se estableció primero en Transilvania y luego en Pitesti, Valaquia, donde organizó pequeños grupos de creyentes.
- En 1904, Johann F. Hinter (Ginter) fue enviado desde Rusia a Bucarest, la capital de Rumania. Allí, organizó la primera congregación de la ciudad, que contaba con 16 miembros. Más adelante, sin embargo, el pastor Ginter fue expulsado del país como resultado de la fuerte oposición de la Iglesia Ortodoxa Rumana. Su lugar fue ocupado por pastores rumanos que no pudieron ser expulsados por las autoridades y que tuvieron muy buenos resultados en el desarrollo y la difusión del adventismo en Rumania.
- Rumania tiene 1.075 iglesias y 245 grupos pequeños. Hay 62.071 miembros adventistas en un país con una población de 19.182.000 personas, lo que representa 1 adventista por cada 309 habitantes.

los estudios bíblicos, pues a través de ellos, descubrió el amor de Dios.

En la actualidad, Mahai asiste todos los sábados a una Iglesia Adventista de Craiova.

–Estoy impresionado de haber encontrado en la Iglesia Adventista a muchas personas como las que siempre quise conocer: personas amables y respetuosas –dice–, no beben, no dicen malas palabras. Por su testimonio estoy en la iglesia hoy.

Mahai desea entregar su corazón a Jesús a través del bautismo tan pronto como le sea físicamente posible. Su vecino Gabriel se ha convertido en un amigo cercano. Los dos pasan mucho tiempo juntos.

Mahai lamenta no haber podido disfrutar de su jubilación como esperaba. Su salud es su mayor desafío. Sin embargo, no se queja, porque ahora conoce a Dios.

–A pesar de mi salud, doy gracias a Dios por todo –dice.

La educación y los estudios bíblicos son parte importante de la forma en que los adventistas de Rumania comparten las buenas nuevas sobre la pronta venida de Jesús. Parte de su ofrenda de este decimotercer sábado ayudará a afianzar la educación adventista en Rumania con la apertura de una escuela y un centro de actividades extracurriculares. Gracias por planificar una generosa ofrenda.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo voy” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5: “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.*

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].